



8. Casa Montaña

Durante los siglos XIX y XX El Cabanyal-El Canyamelar-Cap de França ofrecía una gran oferta de establecimientos hosteleros que satisfacían las necesidades de la población y veraneantes, así como de los viajeros y marineros que recalaban en el Puerto de València. Una gran parte de estos edificios hoy están desaparecidos.

La bodega Casa Montaña, fundada en 1836, es uno de los pocos testigos de aquella época: Se conocía popularmente como La Tenda. La bebida típica era el Champanillo, mezcla de agua de Selz y vino o mistela.

El edificio actual se construyó en 1880 sobre el solar de una antigua barraca. Responde a la tipología tradicional del barrio, aunque destacaba por sus dimensiones y ornamento. La planta baja está destinada a bodega y la alta a vivienda, a ésta se accede desde escalera situada en la fachada lateral.

Está situado en esquina recayente a tres calles. El acceso principal se produce por la calle de Josep Benlliure. Esta fachada se distribuye simétricamente respecto al portón de entrada, con un hueco a cada lado. En planta alta un balcón central queda enmarcado por dos puertas balconeras, originariamente disponían de unas celosías de madera que sobresalían del paramento y conformaban unos miradores. Una cinta marcapisos recorre la fachada principal y la lateral, única decoración de ésta última. La cubierta a dos aguas está ventilada mediante tres óculos, sobre los que se dispone una cornisa moldurada sobre ménsulas decoradas. La fachada lateral y trasera son de carácter secundario.

Destaca la singular puerta de acceso principal, de estilo modernista, con sus peinazos curvos y decoración vegetal. En la parte superior los vidrios tienen grabados el nombre de la bodega, que también figura en un fijo superior de la puerta con tipografía realizada en hierro.

En el interior se conservan las barricas de madera, la barra que ha escuchado infinidad de tertulias, la máquina registradora, las botellas antiguas y los carteles que anuncian bebidas míticas. Un pasado escrito por sus fundadores: Ramona Montaña Romeu, el matrimonio Omedes-Doménech, María Pérez, René Soriano March y Juana María Reus March, Santiago Polo García y otros. Desde 1994 Emiliano García Domene ha sabido adaptar el edificio a las necesidades actuales manteniendo la esencia del primer día.